Año IV. Viernes 3 de Abril de 1874. Núm. 798.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los dias escepto los Lunes y dias siguientes á festivos.

En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.

Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos, semestre 6, 1 año 12.

En Francia: trimestre 48 rs.

No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.



LA LUCHA.

REDACCION.
Plaza de la Indpendencia, n.º 3, 1.º derecha.
ADMINISTRACION.
Calle de la Zapateria vieja núm. 4. Principal.
PUNTOS DE SUSCRICION.
En la redaccion y administracion de este periódico.
Anuncios y comunicados á precios convencionales.
Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.
Número suelto, 4 cuartos.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

DIRECTOR; JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

LA GUERRA CIVIL.

Europa, dice *El Fomento*, atraviesa un periodo de paz.

Prusia se ocupa en asegurar sus conquistas del Báltico y del Rhin y absorver la última sombra de independencia que conservan algunos estados alemanes; Francia, en medio de las pacíficas y ardientes luchas de los partidos, procura mejorar la situacion financiera y se prepara para recuperar la perdida preponderancia en la política europea; Inglaterra con próspera hacienda, su imperio colonial y el primer comercio del mundo apetece la paz; Rusia, sin perder de vista los Dardanelos, dirige al Asia su ávida mirada; Italia sigue elaborando leyes para mejorar su Hacienda y afirmar su unidad; Austria se debate entre los apuros financieros y las agitaciones de Hungría; Suiza reforma tranquilamente su constitucion; y los demás estados europeos continuan aprovechando los favores de una paz, para ellos no interrumpida, mejorando su situacion interior y conduciéndose en sus relaciones exteriores de manera que de cualquier conflicto que pueda surgir entre las grandes potencias no resulte amenazada su autonomía.

Los holandeses sufren las contrariedades de la guerra en sus posesiones de Occeanía; los ingleses han tenido que sostener una corta pero enérgica lucha en la Guinea septentrional. En estos combates se ha derramado sangre europea, pero léjos de los confines de Europa, libre hoy de guerras internacionales.

No nos hacemos ilusiones sobre la duracion de la paz. El orgullo francés necesita vengar el último desastre; el imperio aleman desea plantar su pabellon en el mar de la China; Rusia codicia Constantinopla; Inglaterra sufre de mala gana que Rusia se interne en Asia acercándose más cada dia á las posesiones inglesas de la India.

Se están preparando guerras inevitables; pero entre tanto gozan paz grandes y pequeñas naciones, y el comercio, la agricultura y la industria ó se reponen de desgracias pasadas, ó continuan progresando tranquilamente.

Hay tregua entre las naciones europeas.

Pero en el extremo sud-oeste de Europa la guerra civil, con todos sus horrores, destruye el porvenir de una nacion llamada por su situacion geográfica, la variedad de producciones y la fertilidad del suelo á ocupar un lugar distinguido en el concierto de la moderna civilizacion. Mientras los demás pueblos aprovechan la paz general para producir mas y mejor y con mayor baratura y aumentar el bien estar comun, España vé correr la sangre de sus hijos, parados sus talleres, destrozadas las vias de comunicacion, abandonadas las poblaciones rurales y mayores y mas intensos cada dia el malestar y los sufrimientos.

No hablemos de la situacion de la Hacienda, ya de larga fecha mal traida por innumerables gobiernos.

El descenso de las rentas, las dificultades que ofrece el cobro de contribuciones, la falta de crédito y el acrecentamiento de gastos que la guerra ocasiona, han obligado á la suspension interina de pagos que no sean por atenciones de guerra y marina.

La guerra absorve hoy todos los recursos. Pero lo que se deja de pagar constituye una deuda, que mas tarde habrá de saldarse imponiendo nuevos tributos á un pais esquilmado por la contienda.

Los brazos dedicados á la guerra dejan de ocuparse en la conservacion y mejoramiento del capital representado por la industria, en todas sus manifestaciones agrícola, minera y mercantil. Gástanse para destruir las fuerzas destinadas á producir, el trabajo no basta para acudir á las necesidades y se cubre el gasto de hoy con los ahorros de ayer.

Todavia mientras la guerra se va desarrollando no se siente todo el daño que sus heridas ocasionan. Existen ruinas parciales, escasez en muchas familias, muchas miserias que se esconden; pero en cambio, por de pronto, los brazos que empuñan el fusil reducen la oferta de los que manejan la azada ó la lanzadera; la perturbacion general ocasiona un estraño movimiento de negocios; las poblaciones centrales son favorecidas por la inmigracion de los habitantes de los pueblos de menor importancia; el productor de artículos de consumo coloca bien sus productos; la desocupacion forzosa del que se vé obligado á vivir de sus ahorros, contribuye á la prosperidad de ciertos establecimientos, y hasta la misma guerra dá lugar á algun trbajo y á determinados negocios con las necesidades de la provision, armamento y equipo del ejército.

En los angustiosos momentos que atraviesa nuestra querida pátria, nos horrorizamos por la

---

y yo, pero ¡cómo ha de ser, con una hija no se pueden tener dos yernos!

—En diciendo la suerte *allá voy* no es menester arrearla, dijo la tia Amparo á su hija, cuando Próspero se hubo ido; despues de salir libre del sorteo se le entra á D. Próspero una herencia de las Indias por las puertas. ¡Ahora sí que la vá á emprender tu padre con que te cases con él!

Rosa se echó á llorar.

—Madre, dijo, que me pida su merced mi sangre y se la daré, porque lo podré hacer; pero que no me pida imposibles, y eso lo es, el que olvide á Vicente y me case con otro. Ahí viene padre; por María Santísima, haga V. porque no me hostigue. No soy para esta briega, que vá á dar conmigo en la huesa.

—¡Amparo! gritó el tio Curro.

Esta no contestó con el fin de dejar á su hija tiempo para alejarse.

—¡Amparo! volvió á gritar su marido, ¿qué estás haciendo?

—Calderos, ¿no oyes los golpes? respondió la muger.

—Mas valiera, dijo el tio Curro, que en lugar de *guasona* te metieras á gobernar y aconsejar bien á tu hija, para impedirla de hacer un *descabello* de los enormes. ¿Sabes que Próspero es ya un hombre de los mas acaudalados?

—No, que dejaria de decírmelo cuando iba mas ancho que el mar, y hecho pregonero de la noticia.

—¿Y que dice Rosa? ¿Todavia se empestillará en aguardar al ganapan que no tiene que comer mas que las uñas?

—Dice que te dará su sangre, pero que no se casa con otro.

—¡Su sangre! ¿Para que la quiero yo? Que la guarde, que buena falta la hace, que está que se trasluce, y mas descolorida que las tercianas. ¿Cuándo hubiera ella podido soñar en hacer esta suerte? ¡y la *esprecial*! ¡Vamos, si esto no se puede creer! De hacendado cosechero y almacenista á millonario no vá un geme. ¡Se acabó! Está ida del sentido.

—No, Curro, no.

—¿A tí, por lo visto, te parece cordura lo que está haciendo la niña?

—Si cordura es querer mas bien la dicha que la suerte, cordura será lo que hace.

—Esas son pampringadas, razones de enamorados, que no valen un comino.

—No te lo parecieron en otros tiempos, Curro.

—Por vida del demonio malo, que no es la muger esta cansado reloj de repeticion, esclamó impaciente el hortelano, que se alejó gruñendo: ¡mugeres! mas sutiles son que culebras, mas tercas que mulas, y mas imprevisoras que aquel de los almanaques, que por mirar á las candilejas de la bóveda azul, fué á dar con su cuerpo en una sima.

Rosa, que se habia retirado á su cuarto, seguia entretanto cosiendo, y cantaba sin dejar de verter lágrimas:

sangre derramada, lloramos al ver tantas lágrimas, gemimos al oir tantos quejidos de dolor, y nos compadecemos de muchas miserias; pero apénas empezamos á tocar los verdaderos resultados de la guerra, que se dejarán sentir aun cuando la discordia cese inmediatamente; pero mucho mas terribles y trascendentales en proporcion de lo que dure esta impia lucha de españoles.

Gastados los ahorros particulares, consumidos por la guerra grandes capitales, se sentirá en todas las esferas la necesidad de reconstruir los ahorros y capitales destruidos y una extremada economía reducirá el consumo. Esta contraccion del mercado no permitirá que la produccion recupere en algun tiempo su potencia anterior, y la escasez de trabajo, despues de la influencia desmoralizadora de una guerra intestina, puede ser ocasionada á grandes disturbios que impusen todavía más el carro del retroceso material.

Por otra parte, el Erario exhausto, reclamará de la paz los medios de atender á los grandes compromisos originados de la guerra, los tributos encarecerán la subsistencia, cuando mayor será la necesidad de baratura, y los artículos de exportacion dejarán beneficios muy limitados en los precisos momentos en que las ganancias convendrian más el país para compensar grandes pérdidas.

No queremos ser profectas de desgracias; pero la guerra representa siempre cuando ménos un alto en el camino que con paso rápido recorren los pueblos que en Europa marchan al frente de la civilizacion, España se detiene y ellos siguen marchando. La distancia es ya mucha y cada dia que la guerra dura la agranda, del mismo modo que aumenta la suma de lágrimas y desgracias presente, y las probabilidades de una miseria que no ha de hacerse esperar mucho tiempo.

Pero esto ¿qué importa en España, en donde hay muchos que ántes son partidarios que españoles?

NOTICIAS.

—

Hoy se ha recibido un telégrama del duque de la Torre, manifestando gran confianza en el éxito de las operaciones y deseos de que el pais se sienta animado de iguales esperanzas. A propósito de estas operaciones, parece ya comprobado que la jornada del 27, si bien costosa y arriesgada, fué completamente satisfactoria, pues se le tomaron al enemigo las posiciones de Murrieta y Pucheta, aquella por Loma y esta por Primo de Rivera, y nuestros soldados no han retrocedido un palmo del terreno que han ganado.

—Personas que hoy han llegado á Madrid y que el viernes último estuvieron en el campamento del general en jefe del ejército del Norte, aseguran que al tomar el ejército por asalto la barriada de Murrieta, se encontraron multitud de cadáveres carlistas producidos por la artillería, ademas de los muertos y heridos de arma blanca que nuestros soldados causaron á sus defensores. Añaden, que no ha quedado en el pueblo un solo enemigo sin que haya sufrido lesion de carácter grave. El arrojo y la bravura del ejército merecieron en esa jornada los plácemes de los corresponsales extranjeros y la admiracion de nuestros generales.

—Ha llegado al cuartel general del ejército del Norte el general Palacios.

—Segun un telégrama oficial que se ha recibido esta mañana en el Ministerio de la Guerra el general Primo de Rivera continuaba bastante mas aliviado de su herida. El general Zavala ha enviado inmediatamente dicho telégrama á su familia.

—Hoy por la mañana se ha recibido el siguiente telégrama del duque de la Torre, fechado anoche á las diez:

«Vengo de los puntos avanzados de las Carreras. Se está colocando una formidable batería de 14 cañones Krupp delante y á poquísima distancia de S. Pedro. Espero se tocarán pronto los resultados de la sangrienta pero gloriosa jornada del dia 27 Se ha avanzado siempre con paso seguro, ganando buenas posiciones. El general Primo de Rivera sigue bien en cuanto consiente su estado.

—El duque de la Torre no quiere dar un paso sin asegurar el que ha de dar despues. «No me importa el tiempo, ha dicho; lo que me importa es triunfar con el menor número de bajas posible» y lo va consiguiendo como se propuso.

—El batallon de infantería de Marina es tal vez el que mas ha sufrido en la jornada del 27, habiendo tenido que encargarse de compañía algun sargento.

—La moral del soldado en el Norte es excelente. El ejemplo de los jefes aumenta su buen espíritu y no ha dado el menor síntoma de flaqueza, contándose, por el contrario, muchos rasgos que entusiasman.

—Ayer se dijo, y era falso, que el general Primo habia sido muerto. La duquesa de la Torre ofreció en el acto toda su proteccion á la que creia viuda y servir de amparo á las huérfanas.

—Como ayer anunciamos, el único decreto que hoy publica la «Gaceta» es el que promueve al mariscal de campo don Fernando Primo de Rivera y Sobremonte al empleo de teniente general, en consideracion al relevante mérito que contrajo al frente del cuerpo de ejército de su mando en el ataque dado el dia 27 del actual á las posiciones carlistas inmediatas á San Pedro Abanto, en cuyo hecho de armas resultó gloriosamente herido.

El decreto está firmado en el cuartel general de las Carreras el dia 27 de marzo.

NOTICIAS DEL NORTE.

Madrid 30 de Marzo.—La «Gaceta» publica los despachos atrasados del Norte fechados la noche del 27 y medio dia del 28. El ejército tuvo sensibles bajas que aun no han podido precisarse.

Se están batiendo las posiciones y atrincheramientos enemigos. Las tropas están atrincheradas en las casas conquistadas.

Se ha situado una batería avanzada sobre la iglesia de San Pedro.

—Del batallon navarro de 900 hombres que defendia Murrieta, no ha quedado ni un solo hombre con vida.

Calcúlanse en 8,000 hombres las fuerzas que marcharon ayer al Norte de carabineros y guardia civil.

Desmiéntese la noticia circulada anoche de que Primo de Rivera hubiese muerto, pues si bien el estado de su herida era últimamente grave, hay sin embargo esperanzas de salvarlo.

—Continúa interrumpida la comunicacion telegráfica entre Santander y Somorrostro.

En el bombardeo de Portugalete por la escuadra, una de las granadas disparadas por la «Blanca» estalló en medio de un batallon carlista guarecido detrás de una iglesia, dispersándolo por completo.

Hoy habrá regresado al Norte el ayundante del general Serrano, teniente coronel señor Zabala.

Han llegado á Madrid para ir á curarse á sus casas algunos oficiales del ejército del Norte, heridos en la accion del 27.

Por órden superior se ha dispuesto que se suspenda la trasmision de telégramas privados desde Santander, y que solo funcione el telégrafo para los partes oficiales.

El militar que logró primero entrar en Murrieta cuando el ataque de nuestras tropas era un jóven de 19 años, teniente graduado de capitan de húsares de Pavía, ayudante del brigadier Blanco, señor Muñoz Cobo Serrano, que cuenta ya dos años de campaña contra los carlistas.

Cuéntanse cuatro médicos militares entre los heri-

---

68 FOLLETIN DE LA LUCHA. 65

Rosa me puso mi madre
Para ser mas desgraciada,
Pues no hay rosa en este mundo
Que no muera deshojada.

Suspiros que de mí salgan
Y otros que de tí vendrán,
Si en el camino se encuentran
¡Qué de cosas se dirán!

Entre la hostia y el cáliz
A mi Dios se lo pedí.
¡Que no te maten las penas
Que me están matando á mí.

CAPÍTULO VII.

Bien vengas mal si vienes solo.

Debajo de un emparrado, obligado apéndice de toda morada de hortelano, en la huerta que fué del convento de Santo Domingo, estaba sentado al siguiente año un hombre jóven, apoyada la cabeza en una mano, y el codo sobre la rodilla. A poca distancia de él se hallaba una anciana, que remendaba por centésima vez una camisa de hombre. Era esta anciana prima del tio José, guarda del coto de Doña Ana. Al cabo de un rato de silencio, dijo esta muger al callado jóven.

—¿Piensas, Vicente, hijo, irte á los inválidos de Madrid, donde dicen mi Juan que lo pasan muy *rebien?*

El carácter de los españoles, activo, independiente y exento de molicie, su natural parco, sus pocas necesidades y la pulcritud (que ostentan, aunque mio tambien, y renegar de las enagnas, principiando por las hojas de parra hasta el *te engañé* (1).

Próspero se retiró desconsolado y rabioso. Al pasar por debajo del emparrado, saludó á la tia Amparo, que lo estaba barriendo, con un breve *quede V. con Dios*, que contestó ésta con otro semejante. Viendo que la madre de Rosa seguia su faena sin añadir palabra, la dijo:

—¿No me vé V. de luto?

—Verdad es, contestó la tia Amparo. ¿Quién se le ha muerto á V.?

—El hermano de mi madre, que la ha dejado 25,000 pesos.

—Dios lo tenga en gloria, contestó la tia Amparo; acompaño á usted en su sentimiento.

—Yo no tengo ninguno, porque no lo conocia, replicó impaciente Próspero; lo que tengo es contento, porque mi madre me quiere quitar de ayo de escuela, y quiere que sea propietario y cosechero.

—Sea enhorabuena.

—Para mí no hay enhorabuena mientras Rosa no me dé el sí, contestó el porfiado pretendiente.

—Estoy para mí, repuso la tia Amparo con esa instintiva urbanidad del pueblo español, que si Rosa tuviese dos que dar, le daria á V. uno, D. Próspero; pero como las mugeres honradas no tienen mas que uno, y ese, como V. sabe, lo tiene dado, no le puede complacer; harto lo sentimos su padre

(1) Nombre que dá el pueblo á los miriñaques.

dos del dia 27.

En Santander se ha verificado una reunion para pedir al gobierno la abolicion de los fueros de Vizcaya.

El tiempo se presentaba ayer en la costa de Cantábrica algo tempestuoso.

Confirmase la voladura de uno de los parques de los carlistas en San Pedro Abanto.

Tambien se confirma la muerte de Céspedes en Cuba.

—La herida de Loma no ofrece gravedad, ni parece tampoco sea necesario amputársele el brazo como se creia.

Dícese que el ataque del 27 el centro carlista hizo un avance sobre la division Loma, con seis batallones, tres de ellos navarros, pero fueron empujados hasta detrás de sus trincheras con grandes pérdidas.

Se ha autorizado al general Serrano para conceder el empleo inmediato á todos los heridos de su ejército hasta la clase de coronel.

El brigadier Otal, comandante general de Asturias, ha sido encargado del mando de una fuerte columna para proteger las vias férrea y telegráfica de Santander.

Se están estableciendo grandes depósitos de víveres y municiones entre Santoña y Castro.

—Se ha establecido á poquísima distancia del monte Abanto una batería de 14 cañones Krupp que hacen grandes estragos en los defensores.

Créese que pasado mañana se dará el asalto.

Están ya apagados los fuegos de la artilleria carlista.

Los generales Turon y Quesada irán al Norte.

La Tertulia ha ofrecido movilizarse para ir á la guerra.

El general Primo de Rivera está relativamente bien.

Un despacho del jefe de la escuadra anuncia que se oia fuego hácia Bilbao.

Madrid 31 de marzo.—Hasta ahora las tropas se han apoderado de nueve trincheras, creyéndose que antes de pascua el ejército estará en Bilbao. Dícese que las fuerzas que sitiaban la plaza se han retirado para aumentar la resistencia de Abanto.

La situacion de la plaza ha mejorado.

Primo de Rivera será trasladado á Madrid cuando su estado lo permita.

Se habla mucho de la formacion de un gobierno nacional, sin bandera, que sea garantía de órden y paz y aune todas las aspiraciones.

—El gran número de muertos que han tenido los carlistas y que aun permanecen insepultos ha viciado la atmósfera, que está llena de miasmas. Con este motivo se han enviado al Norte grandes remesas de cloruro de cal para desinfectar el aire.

Háblase de que se ha convenido una pequeña tregua para enterrar los cadáveres.

Ayer durante todo el dia continuó cañoneando la artillería las posiciones de Monte Abanto.

Se establecen nuevas baterías para batirlas con mas eficacia.

Gobierno de la provincia de Gerona.

El Excmo Sr. ministro de la Gobernacion en telégrama de ayer de las 12'45 mañana, recibido hoy á las 8'5 noche, me dice lo que sigue;

«Nuestras tropas ocupan las ventajosas posiciones de Murrieta y Pucheta conquistadas gloriosamente el dia 27, despues de un terrible combate en que perecieron todos los enemigos defensores de la primera de aquellas posiciones. Desde allí baten con éxito los inmediatos atrincheramientos de San Pedro Abanto con la artillería, mientras se dá algun descanso á las tropas.

Restablecida en parte la línea telegráfica acabo de recibir un despacho fechado en Somorrostro á las diez de la noche de ayer, en que dice se está acabando de colocar formidable batería de 14 cañones Krupp delante y á poquísima distancia de la iglesia de San Pedro. Espero se tocarán pronto resultados de la sangrienta pero gloriosa jornada del 27. Se ha avanzado siempre compaso seguro ganando buenas posiciones. General Primo de Rivera sigue bien, cuanto consiente el estado de herida. Lo que participo á V. S. para su satisfaccion.

Lo que comunico á V. por si se sirve insertarlo en el periódico de su digna direccion para conocimiento y satisfaccion del público.»

Gerona 31 de marzo de 1874.—El gobernador, Vicente de Fuenmayor.

ULTIMA HORA.

La agencia Fauró publicó ayer los telégramas siguientes:

Madrid 31 Marzo.—Asegúrase que las baterías han destruido incendiándole, la iglesia de Abanto.—El ejército hasta anteayer habia tomado nueve trincheras tenazmente defendidas.—Dícese que el señor Aurich, ministro de Marina en el gabinete Pí, ha publicado en Bayona un manifiesto declarándose carlista y ha pasado á incorporarse á los sitiadores de Bilbao.—Las casas tomadas el 27 han sido aspilleradas.—Se están construyendo nuevas baterías.—Se han presentado á indulto en Covadonga 40 carlistas.—La partida Vallés se ha disuelto.—Mañana ó pasado á mas tardar parece se dará el combate decisivo contra S. Pedro Abanto.—Dícese que la herida del general Primo de Rivera va mejorando. En cuanto su herida lo permita será trasladado á Madrid.

—En pocos dias habrán llegado al Norte para nuestras tropas 15.000 hombres mas de refuerzo.—Háblase de la organizacion de un cuerpo de ejército que operando combinadamente con el que manda el general Serrano, coopera al movimiento de este sobre Bilbao.—Dícese que de resultas del combate del 27, ha sido preciso amputar las piernas al cabecilla Radica, habiendo además fallecido el jefe carlista Velasco.—Han llegado á Valladolid 940 heridos procedentes del ejército del Norte.—La iglesia de San Pedro Abanto está ya completamente destruida.—Se han presentado al general Serrano los oficiales carlistas pue se acojieron á indulto en Pamplona, ofreciéndose para el mando de algunas contraguerrillas que deberian operar en la Ribera contra los carlistas bajo la direccion del general Colomo, ofrecimiento que ha aceptado el general Serrano.—Bilbao continúa resistiéndose en medio de la mayor animacion, habiendo en estos últimos dias sido rechazados algunos carlistas que se habian acercado hasta Begoña.

Madrid 1.° de Abril.—El general Laserna mandará un cuerpo de ejército en el Norte.—Las posiciones del monte Abanto están muy quebrantas por la artillería.—Mándanse al Norte muchos recursos y efectos.—Reina gran desaliento en las filas carlistas, por la muerte de sus principales cabecillas. Créese que esto influirá mucho en la resistencia.—Doscientos carlistas fueron sorprendidos por los restos del batallon de marina, y fueron degollados en venganza de las grandes bajas que sufrió el batallon.—Varios carlistas pertenecientes al quinto batallon Alaves se han presentado á indulto al general Serrano, manifestándole que el dia 29 cayó una granada en el campo carlista, matando á Ollo é hiriendo gravemente á Radica y al auditor de guerra. (Añaden que reinaba disgusto en el campamento carlista por las numerosas bajas que tenian y la dificultad (de apoderarse de Bilbao.—Hoy continua el fuego de cañon sobre Abanto.—Espartero ha felicitado al general Serrano por el acierto en las operaciones.—Primo de Rivera sigue mejor.—Ignórase el paradero de Santés.

—Ayer tarde nos remitió el Sr. Gobernador Civil de esta provincia el siguiente telégrama:

«El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion, en telégrama fechado el dia de ayer á las 11 y 30 minutos de la noche, me dice lo siguiente:

«Nuestras posiciones avanzadas seguian hoy cubriéndose de artillería. Hoy solo hubo fuego de esta arma.—Confírmase oficialmente la muerte de Ollo y la grave herida de Radica. Los carlistas tuvieron 1300 bajas en el combate del 27. Llegan refuerzos al campamento y la estacion telegráfica de campaña avanzó hasta S. Martin. Nuestros valientes soldados llenos de ardor y entusiasmo ansian el momento de renovar el combate.»

Lo que traslado á V. por si se digna insertarlo en su apreciable periódico para conocimiento del público.

Gerona 2 de Abril de 1874.—El Gobernador, Vicente de Fuenmayor.

---

72 FOLLETIN DE

mas feo que *denantes*, con sus patas de alcaraban, su pescuezo de botella y su cara de esquina, tan triste y tan confusa, que parece principio de un pleito y fin de una historia.

—¿Y á qué le sirven sus riquezas, si Rosa no le ha querido? No se las envidio, dijo Vicente.

CAPÍTULO VIII.

La dicha y la suerte.

Algunos dias despues estaba Vicente mas abatido aun, sentado en el cuarto de su tia cerca de la ventana, donde recibia sobre sus rodillas un rayo de sol que sentia sin verlo. Su tia estaba barriendo la habitacion, cuando asomó una chiquilla de la vecindad, que la llamó de parte de su madre. La buena muger salió, y al cabo de un rato volvió á entrar.

Seguíala de puntillas una jóven rubia y blanca, primorosamente vestida, que de lejos se puso á considerar á Vicente, caidas sus manos que cruzaba y torcia hácia fuera con un gesto de amargo desconsuelo, mientras su dulce y lindo rostro espresaba el mas tierno interés, y el mas vivo dolor.

—¿Viene V. sola, tia? preguntó Vicente.

—Sí, hijo: ¿por qué me lo preguntas?

—No sé; pero siento como si hubiese otra persona en el aposento.

—No, hijo, estamos solos.

—¡Solos! repitió con profundo acento de tristeza el pobre inválido: pero cómo lo estraño, si es estarlo mi sino!

LA LUCHA. 69

estén cubiertos de andrajos), hacen que detesten toda mancomunidad y dependencia, al paso que el clima, cuyos rigores no son tales que exijan un amparo contra ellos, les lleva á aborrecer toda clase de clausura y vida solitaria, lo que hacen en España difícil los establecimientos y hospicios para los desvalidos, quienes los miran mas como duras prisiones, que como asilos.

Así sucedió que el interrogado contestó con decision:

—No, señora, no iré donde van los desechados. Pues qué, ¿á los veinticinco años y con toda mi fuerza y vigor me habia de encerrar en tierra estraña entre cuatro paredes, como un pollo en su cascaron, solo cual él y á cruzarme de brazos.

—¡Válgame Dios, hijo! ¿y que trabajos has de hacer falto de vista? preguntó con dolor la buena muger.

—Señora, aunque sea darle vueltas á una noria como la vaca.

—Dime, Vicente, hijo, aclárame bien el como acaeció la desgracia, pues no me acabo de enterar.

—Ni lo podrá nunca comprender bien, señora. Sabe V. que era artillero, esto es, de los que andan con los cañones. Estábamos mi compañero y yo cargando uno en un ejercicio de fuego. Al tiempo de remachar la carga se inflamó la pólvora y salió el tiro. A mi compañero le llevó los dos brazos y murió; yo caí mal herido al suelo. Sané; pero la vista que perdí por el fogonazo, no volvió con la salud.

SECCION DE ANUNCIOS.

GACETILLA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Viernes Santo. S. Benito de Palermo cfr.

SANTO DE MAÑANA. Sabado Santo. S. Isidoro arzobispo de Sevilla y dr.

—¡Pobre Vicente! dijo limpiándose las lágrimas su tia.

—¡Bien lo puede V. decir, y que he tenido bien mala suerte! He vuelto á mi pueblo, me he hallado á mi padre muerto, muertos el tio Curro y á la tia Amparo, y á Rosa muerta, sino para el mundo, para mí. Me veo solo, solo como la peña en el mar. No me queda á quien querer sino á Dios, ni mas amparo que el socorro que me dá el rey que me proporciona el pan, pero no la dicha para siempre perdida.

—¡Desventurado! repitió enternecida su tia.

—Dice V. bien, desventurado y no pobre, que no me abruma la pobreza, que en ella nací y me crié, y la quiero como á madre; lo que me abruma es la soledad que se asemeja á la muerte, y el estar ocioso, que es como estar paralítico.

—¡Esos ojos tan hermosos! y no se les conoce mayormente la ceguera; si no fuese porque están parados como los de los santos de bulto, no se diria que eres ciego. ¿Y no tiene tu ceguera remedio, Vicente?

—No señora, ninguno.

—¡Qué desgracia!

—Mas suerte tuvo el compañero que murió, pues á mí, ¿de qué me sirve la vida sin vista, y sentado en un campo santo!

—Estamos demás las criaturas en el mundo; y por eso hay tantas muertes que nos diezman, observó la buena muger. Si hubieses estado aquí este verano pasado, cuando de sopeton se nos entró el cólera por las puertas, ¡ay, hijo, que afliccion! En el barrio bajo se cebó. Con un dia por medio se llevó al tio Curro y á su muger: á Rosa fué á la que, á pesar de la asistencia que tuvo á sus padres, no le dió. ¡Pobrecilla, lo que pasó entonces, qué afliccion tan grande fué la suya! quedaba sola y desamparada y en el mayor desconsuelo. Entonces se volvió á presentar D. Próspero de pretendiente; pero Rosa se mantuvo firme á no casarse con él. Como tiene unas manos de costura, que no cose sino que pinta las cosas, una usía muy considerable, una dama de la Sra. Infannta, á la que cosia, se la llevó consigo de doncella á Sevilla, donde dice lo pasa grandemente, muy estimada de su señora y como es tan preciosa y tan fina que parece que se ha criado en pañales de Holanda, dicen que tienen mas pretendientes esa rosa que abejas las de los jardines.

Vicente suspiró profundamente.

¿Le has mandado á decir que estás aquí? le preguntó su tia.

—Yo no, ¿á qué?

—Verdad es, solo le darias un pesar, porque te queria bien: dígalo D. Próspero, que decia que le habias dado hechizos, porque heredó un millon, ó una multitud ansina, y ni por esas consiguió que consintiese Rosa en casarse con él.

—¿Con que heredó? ¡que suerte!

—¡Toma! tiene mas plata que lo que pesa, y se ha hecho un avariento de los que hasta al agua del pozo echan la llave, y tan ansioso, que es capaz de comerse la omnipotencia de Dios hecha pan. Está